

Los Huarpes, el Agua y el Ambiente

Hiramatsu, T.; García Cardoni, M.O.; Arce, F.; Volpiansky, V.; Sanz, L.; Herrera, A.; Villanueva, G.; Pérez Gálvez, M.; Donoso, P.; Alvino, A.; Gómez, E.
Facultad de Ciencias Agrarias – Universidad Nacional de Cuyo
thiramat@fca.uncu.edu.ar
Eje: Hábitat y territorio

Somos un grupo interdisciplinario donde participamos profesor de letras, sociólogo, profesor de geografía, profesor de historia, estudiante de historia, bromatólogos, ingeniera y estudiante de ingeniería en recursos naturales renovables, ingeniero agrónomo y personal de apoyo. Estamos realizando un proyecto de investigación del cual una de las problemáticas planteadas es el agua y el ambiente de los pueblos originarios. El objetivo de este trabajo es describir la situación de este pueblo en las áreas no irrigadas de Lavalle, su acceso al agua y a un ambiente sano. Las ciencias que nos brindan sus aportes para profundizar en la comprensión de esta problemática son la historia y geografía. Este acceso es un derecho consagrado a partir de la reforma de la Constitución Nacional de 1994. Nuestra hipótesis es que no se está cumpliendo con este derecho.

Un aporte desde la Historia es el enfoque que proponen las autoras María Elena Abraham y María del Rosario Prieto, en su libro “Enfoque diacrónico de los cambios ecológicos y de las adaptaciones humanas en el noreste mendocino” (1981). Las etapas a las que hacen referencia en el proceso de cambio del ecosistema lagunar son cinco: a) Periodo de efectividad adaptativa (500 d.C. - siglo XVI); b) Periodo de desestructuración (mediados del siglo XVI a fines del siglo XVII); c) Periodo de competencia por los recursos (1700 a 1830); d) Periodo de presión externa (1830 a 1910); e) Periodo de supervivencia (1910...).

La metodología consiste en la realización de entrevistas, búsqueda de datos bibliográficos literarios, de historias de vida y pensamiento, su identidad e inclusión con respecto a la territorialidad.

Como resultados preliminares decimos con Elba Pescetti (2010) que las Lagunas de Guanacache son el corazón de la cultura huarpe. Ellos vivían de los cultivos, la caza y la pesca, hasta que a principios del siglo XIX la falta de agua cambió el paisaje, los volúmenes que bajaban de las montañas comenzaron a cubrir nuevos centros urbanos, lo que hizo que el caudal que llegaba a las lagunas fuera cada vez menor. Lo que ahora son dunas y médanos, otrora fue una floreciente región triguera, extensamente forestada y proveedora de distintos productos, entre ellos el pescado. La llegada de la “civilización” marcó el principio del fin. En esta transformación juega un papel muy importante la inmigración, tanto italiana como española que se inició en esos años, mucho de los cuales se radicaron en Mendoza. Con ellos se empezó a plantar viñedos y frutales y esto provocó cambios en el aspecto geográfico natural de estos antiguos bañados y lagunas. Se empezó a drenar las ciénagas para poder establecer cultivos en los departamentos de Guaymallén, Maipú, San Martín y Lavalle; en los sobrantes de las aguas de regadío empezó una declinación progresivamente más acentuada, hasta alrededor de 1930. Habían años que tanto el río San Juan como el Mendoza no aportaban aguas a estas Lagunas. En 1940 todas las Lagunas del Complejo Superior (del Rosario) quedaron completamente secas, cosa que volvió a suceder en 1951 y en años posteriores, cada vez con mayor intensidad. Alrededor de 1960 las Lagunas del Complejo Inferior, que se alimentaban de la napa freática superior, van disminuyendo hasta el grado de quedar completamente secas. En 1971-72 grandes crecidas aluvionales, de los ríos San Juan y Mendoza, han restituido momentáneamente ciertos niveles de agua. Los lugareños aportan testimonios, aunque imprecisos, pues miden las crecidas de acuerdo a la llegada del agua a las Lagunas del Rosario o a San José, brindando en resumen los siguientes datos: últimas crecidas en verano durante 1982/83, 1986/87, 1987/88, 1992/93, 1994/95, 1995/96 y 1997/98. A veces las crecidas son tan significativas que inundan varias lagunas ya existentes y generan otras nuevas, existiendo un paralelismo de las crecidas con el fe-

nómeno del Niño, provocando entre los años de Niño/fuerte, un llenado de las Lagunas del Rosario y de Guanacache debido a la nieve acumulada durante el invierno, recibiendo además aportes de lluvias estivales en el piedemonte y el llano.

Cuando los huarpes se afincaron en Guanacache, el agua corría sin trabas desde la Cordillera hacia las Lagunas. Allí pescaban, cazaban patos, plantaban maíz en las márgenes fertilizadas por las crecientes, navegaron en balsas de totora, recogieron vainas de algarrobo, criaron llamas en los dilatados pastizales, fabricaron con el junco costero cestillas de tejido tan fuerte y apretado que aunque los llenen de agua, la misma no drena su contenido. También construyeron viviendas de totora, carrizo o cortadera. Este aprovechamiento equilibrado de los recursos naturales logró sustentar una población de unos 2.600 individuos por más de un milenio.

La cultura de la que se trata es de una población que ha vivido con una convicción: ellos son parte de la tierra, son parte de la naturaleza que los rodea y se adaptan a todas las transformaciones que ésta sufra (Hiramatsu, T. 2009)

Citando otros autores, como dice Delich: “Si bien el colonialismo señaló un camino marcado por la verticalidad en la organización del estado reforzado por la verticalidad social de la religión católica... los pueblos originarios sobrevivieron a todo eso, mestizaje, evangelización, aculturación. Con una formidable capacidad de mimesis fueron cambiando y siguieron fieles a sí mismos”. (Delich, F., 2007). Por eso pudieron adaptarse y buscar otras formas de subsistencia, cuando ésta cambió totalmente: “... esta región en otros tiempos ha tenido más población que la ciudad de Mendoza, sus lagunas proveían de pescado a la ciudad y los algarrobos formaban galerías de sombras...” (Molina, 1998)

Como denuncian los informes anuales del CELS (Centro de Estudios Legales y Sociales) del año 2000, en su capítulo VII, las grandes injusticias que padecen algunas comunidades campesinas e indígenas por el abuso de poder de las grandes empresas capitalistas y el propio gobierno local. Por otra parte, por el asentamiento disperso, los campesinos tienen una cobertura muy pobre en salud, difícil acceso a la educación, a los servicios de las viviendas como la luz, agua potable de red, acceso a los alimentos y muy limitada variedad.

Lejos de cumplir con el derecho al agua y a un ambiente sano como expresa la Constitución Nacional, el pueblo huarpe sufre cada vez mayor sequía. Hemos acompañado esta comunidad desde hace más de una década y vemos el deterioro del entorno. “...El factor central... lo constituye el manejo de los recursos hídricos escasos” (Montaña, 2006) “... Mendoza materializa su propia “conquista del desierto” en la expansión de la red de riego...” (Montaña, 2007). “Más de cien años después, el crecimiento del oasis urbano y rural en la porción pedemontana de la cuenca continúa a ritmo exponencial, con una regulación del río Mendoza que no contempla ni los caudales mínimos que la zona distal de la cuenca (las Lagunas de Guanacache) requiere para mantener los servicios ecosistémicos básicos ni tampoco los que permitirían algún aprovechamiento por parte de los descendientes de aquellos grupos huarpes que ahí se asientan” (Montaña, 2007)

La voz de uno de los pobladores cuenta “En aquellos años aumentaron las viñas, hicieron el Dique Cipolletti, claro, con la cantidad de tierra que había que regar, toda agua era poca. Antes llovía mucho, la misma laguna llamaba la lluvia. Ellos no entienden que hasta las lluvias nos han quitado, con la lucha antigranizo. Los aviones disuelven la tormenta” (Don Raúl Guardia, 2007)

Desde la Antropología, nos dice la voz de Letizia Katzer comentando el canto realizado en ocasión de la Fiesta de la Virgen del Rosario “... Convocamos al encuentro de familia, oramos por los padres y los hijos, y el hermano que vuelve, y el abuelo que ya no vendrá nunca, y el agua que nos falta y es la vida...” (Katzer, 2006)

Otro de los jefes huarpes, de la Comunidad de San Miguel, Ramón Tello respecto a la tierra: “Le quitaron el agua y la vida está tomada. No queremos que nos den nada, sólo la vida que tenemos tomada” (Don Ramón Tello, 2010).

“Los huarpes estamos de pie, muchas veces nos negaron, mayormente tenemos el dolor que desde los lugares académicos todavía dicen que los huarpes no existimos, y los huarpes existimos, tenemos descendencia. Estamos en la lucha. Esta es la verdad de la identidad”. (Mimí Jofré, 2017).

Nuestra cultura ha contribuido a la transformación paulatina y constante de su medio ambiente, promotor de su marginación, y representa la cultura europea nacional que promovió y promueve la vitivinicultura y un aparato productivo que se acentúa en los oasis centrales diagramados por esta modernidad para fortalecer esa situación de dominación.

Referencias Bibliográficas

- Abraham, E. y Prieto, M. R. 1981. Enfoque diacrónico de los cambios ecológicos y de las adaptaciones humanas en el N.E. árido mendocino. Cuadernos del CEIFAR (Mendoza) 8: 107-139.
- Delich, F. 2007 Sociedades invisibles. Buenos Aires, Gedisa. Págs. 23-24.
- Guardia, Raúl 2007 (Entrevista personal, excacique de la Comunidad de Asunción, Lavalle.
- Hiramatsu, T.; García Cardoni, M. 2013 Discursos del Estado vs discursos de los pueblos originarios. II Coloquio Nacional de Retórica “Los códigos persuasivos: Historia y presente” y I Congreso Internacional de Retórica e Interdisciplina” Mendoza, Facultad de Filosofía y Letras de la UNCuyo, 21/03/13
- Hiramatsu, T.; García Cardoni, M.; Montaña, E.; Studer, P.; Maldonado, G.; Drovandi, A.; Céspedes, S.; Salcedo, C.; Donoso, P. 2010 “Sustentabilidad del hábitat humano de los puesteros del noreste de Mendoza” en las XXII Jornadas de Investigación y IV Jornadas de Posgrado de la UNCuyo realizadas entre el 4 y el 8 de octubre de 2010, publicado el resumen en pág. 235. Ediunc.
- Katzer, L. 2006 Comunidad, territorio y propiedad: los huarpes en el desierto de Lavalle. Facultad de Ciencias Naturales y Museo. Laboratorio de investigaciones en antropología social. UNLaPlata.
- Montaña, E. 2006 “Agua y equidad territorial en Mendoza, Argentina” presentada in extenso en: Actes du Colloque International GECOREV “Gestion cocertée des ressources naturelles et de l’environnement – du local au mondial: pour in dialogue entre chercheurs, société civile et décideurs”. Ed. CD-Rom de la Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines. Colloquio desarrollado entre el 26-28 juin 2006 en la Université de Versailles Saint-Quentin-en-Yvelines (UVSQ), Francia, con referato y acta.
- Montaña, E. 2007 “Las disputas territoriales de una sociedad hidráulica. Conflictos en torno al agua en Mendoza, Argentina” Versión ampliada y profundizada de la comunicación “Conflicto en torno del agua en tierras secas. Disputas territoriales en Mendoza, Argentina”. Presentada en las III Jornadas de la Asociación Argentina Uruguaya de Economía y Ecología (ASAUEE) Economía, Ecología y Abordajes para la resolución de conflictos ecológicos distributivos. Tucumán, Argentina. 1-2/06/2007.
- Pescetti, E. 2010 Complejo Lagunas Guanacaches, Sitios RAMSAR y AICAS, Mendoza, Argentina. Blogspot.com.ar
- Tello, Ramón 2010 (Entrevista realizada por Teresa Hiramatsu personal (borrar personal), Jefe de Comunidades huarpes).
- Jofré, Mimí 2017. (Miembro de la comunidad huarpe Martina Chapamay. Entrevista personal realizada por Verónica Volpiansky).